ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALITICOS DE MEDELLÍN.

Relato de julio 27 2024.

Responsable del relato: humberto parra.

Tanto Nelson Cortés como Carlos Mario González centraron sus elaboraciones a partir de la *Carta 52*[1], demandando no abreviar el recorrido de estos textos, que junto al Entwurf, el Proyecto, radican la fuente y el origen mismo de la elaboración teórica de Freud. Abordando al Das Ding a partir de la oposición entre el principio del placer y el principio de realidad, como aproximación del sujeto a su deseo.

En esta carta 52 del 6 de diciembre de 1896 a Fliess erigida en una relación transferencial, muestra como Freud está construyendo un discurso que permite ir más allá de mirar y escuchar lo psíquico, averiguar la procedencia de las neurosis; seguidos por pares antitéticos: percepción-conciencia, memoria-conciencia, memoria-olvido, todo esto fundamentalmente unido a la escritura, la inscripción, indicando un campo lingüístico que domina al discurso psicoanalítico desde su origen mismo, en cuanto su mirada refiere a trascripciones, retrascripción {Umschrift}, traducciones, reescritura, relatando un tejido lingüístico, más que un campo neuronal o biológico, marcando su teoría de la memoria en torno a la sucesión de las Niederschriften, de las inscripciones. Se resalta este concepto alemán Niederschriften, cuya esencia subraya, en cuanto más que referir a impresión, va más allá, apuntando a lo que hace *signo* y que es del orden de la *escritura.*

De esta manera se presentan las psiconeurosis como efecto y consecuencia por no producirse una traducción; y la represión como la denegación {Versagung} de la traducción, sustentándola en el desprendimiento de displacer que generaría. Planteando así, cómo nuestro mecanismo psíquico se ha generado por estratificación sucesiva, pues de tiempo en tiempo el material preexistente de huellas mnémicas experimenta un reordenamiento, una serie de retrascripciones {Umschrift}.

[1] Freud. Sigmund, Obras completas, T. I p.274, Amorrortu editores, 1982

Esta carta de Freud expone un esquema que supone las diversas trascripciones, las cuales están separadas, que se siguen unas a otras constituyendo la operación psíquica de épocas sucesivas de la vida. En la frontera entre dos de estas épocas tiene que producirse *la traducción* del material psíquico. Mostrando las peculiaridades de las psiconeurosis como efecto por no producirse la traducción para ciertos materiales, lo cual tiene algunas consecuencias. Cada reescritura posterior inhibe a la anterior y desvía de ella el proceso excitatorio. Toda vez que la reescritura posterior falta, la excitación es tramitada según las leyes psicológicas que valían para el período psíquico anterior, entonces aparecen «relictos», como lo que permanece y en este sentido lo que insiste y lo que transmite, acreditando de esta manera al deseo como hipótesis.

Rocío Gómez por su parte, invocando la presencia de la "cosa" en la contemporaneidad, y el horror de la guerra, alude a la presencia de la agresividad, al maltrato laboral, el suicidio como efecto, e índice de un malestar que pervive; desprestigiar al otro, maltratarlo como hecho que sucede desde la guardería a la universidad, del pregrado a los diferentes niveles de especialización; insistida manifestación de lo ominoso, no solo en el momento de la formación, también en el campo del hacer laboral. Todo discurso parece arraigarse en insultar, maltratar y humillar al otro, ostentación de poder: la guerra disimulada en acoso laboral, acoso sexual, como goce mortífero, de borrar al otro, de **no escuchar** al otro.

Finalmente, *a manera de epílogo* ante las vicisitudes del olvido, presencia ausencia de esta u aquella palabra, Catalina Arcila invoca los poetas, aludiendo a ***Funes el memorioso***[2], dando cuenta en sordina, cómo Freud habita *lo inconsciente* más que pretender por saber lo no sabido.

Responsable del relato:

humberto parra gallego.

Medellín, agosto 2024

[2] Borges, Jorge Luis. Ficciones.